

# REPORTES DEL EMISOR

INVESTIGACION E INFORMACION ECONOMICA

Santafé de Bogotá, febrero  
de 1999 - No. 1

EDITOR:  
Catalina Crane

ISSN  
0124-0625

REPORTES DEL EMISOR es una publicación del Departamento de Comunicación Institucional del Banco de la República.

Las opiniones expresadas en los artículos son las de sus autores y no necesariamente reflejan el parecer y la política del Banco o de su Junta Directiva.

REPORTES DEL EMISOR se distribuye gratuitamente a los suscriptores que lo soliciten por escrito a la:

Dirección de  
Comunicación Institucional  
Banco de la República  
Carrera 7ª No. 14-78  
Santafé de Bogotá, Colombia  
Fax (571) 334-5915



## La agricultura colombiana en la década del noventa

Por Carlos Felipe Jaramillo<sup>1</sup>

La agricultura colombiana ha atravesado por un período turbulento en lo que va corrido de la década del noventa. La liberación comercial de 1990 y 1991 fue seguida por una drástica caída en la producción de algunos cultivos durante la crisis agrícola de 1992. Desde entonces, a pesar de la adopción de múltiples medidas de reactivación, el sector agropecuario ha seguido creciendo a tasas inferiores a las del resto de la economía.

En esta publicación se destacan los principales resultados de un detallado análisis del desempeño de la agricultura colombiana y de los indicadores de condiciones de vida rural durante los años noventa. El análisis confirma que entre 1990 y 1997 la agricultura registró un pobre desempeño como resultado de

tendencias macroeconómicas negativas (v.gr., la apreciación del tipo de cambio) y de la caída en los precios internacionales. Situaciones similares se han manifestado en muchos países de Latinoamérica y el sudeste asiático, en donde los grandes flujos de capitales de principios y mediados de los noventa deprimieron la rentabilidad de las actividades transables agrícolas y no agrícolas. No obstante, a pesar del desempeño mediocre del sector agropecuario, las estadísticas señalan que los niveles de vida mejoraron significativamente para la mayoría de los pobladores del área rural durante el período estudiado.

### Desempeño del Agro

Entre 1990 y 1997 la agricultura creció a una tasa anual del 2,2%, sustancialmente menor que el promedio de la posguerra de 3,5%. Sin embargo, se registraron amplias diferencias en el desempeño de las diferentes actividades productivas del campo. De una parte, la producción de cultivos semestrales cayó continuamente de 1990 a 1997, a una tasa promedio anual de 3,2%. Las contracciones fueron particularmente agu-

<sup>1</sup> Director, Unidad de Programación Macroeconómica e Inflación, Subgerencia de Estudios Económicos, Banco de la República. Los ejercicios de descomposición de rentabilidad fueron realizados en conjunto con Edgar Caicedo. Los temas de este artículo se exponen con mayor amplitud en *Liberalization, Crisis and Change in Colombian Agriculture*, Boulder: Westview Press, 1998.

das para el algodón, la soya y la mayoría de los granos. En contraste, la mayoría de los cultivos permanentes incrementaron moderadamente sus cosechas mientras que las actividades pecuarias crecieron dinámicamente. En este período, se destacaron las expansiones sustanciales en las cosechas de aceite de palma, frutas, caña de azúcar, flores y banano.

Un análisis de descomposición de los cambios en la rentabilidad de nueve productos transables permite identificar las causas del comportamiento heterogéneo del sector agropecuario (ver cuadro). Los resultados indican que entre 1990 y 1997, todos los cultivos fueron afectados negativamente por el dramático deterioro en los precios internacionales y por la apreciación de la tasa de cambio real. Sin embargo, algunos cultivos se

beneficiaron de medidas gubernamentales compensatorias, tales como el incremento de aranceles, la restricción administrativa a las importaciones o la reducción de impuestos a las exportaciones.

Los resultados del análisis de descomposición de las variaciones en la rentabilidad entre el período pre-apertura (1986-1990) y el post-apertura (1994-1997) permite agrupar los cultivos en tres grupos. El primero está compuesto por productos para los cuales la rentabilidad cayó estrepitosamente como resultado de las tendencias negativas en los precios mundiales, la tasa de cambio y los niveles de protección (trigo, banano, y soya). El segundo incluye aquellos cultivos cuya rentabilidad cayó por la presión de los precios externos y la tasa de cambio,

aunque fueron beneficiarios de políticas compensatorias. Este grupo incluye maíz, cacao, sorgo y café. El grupo final incluye a aquellos productos que no registraron un descenso en la rentabilidad gracias al apoyo creciente de las políticas gubernamentales. La rentabilidad se mantuvo para el arroz pero creció de manera importante para el azúcar.

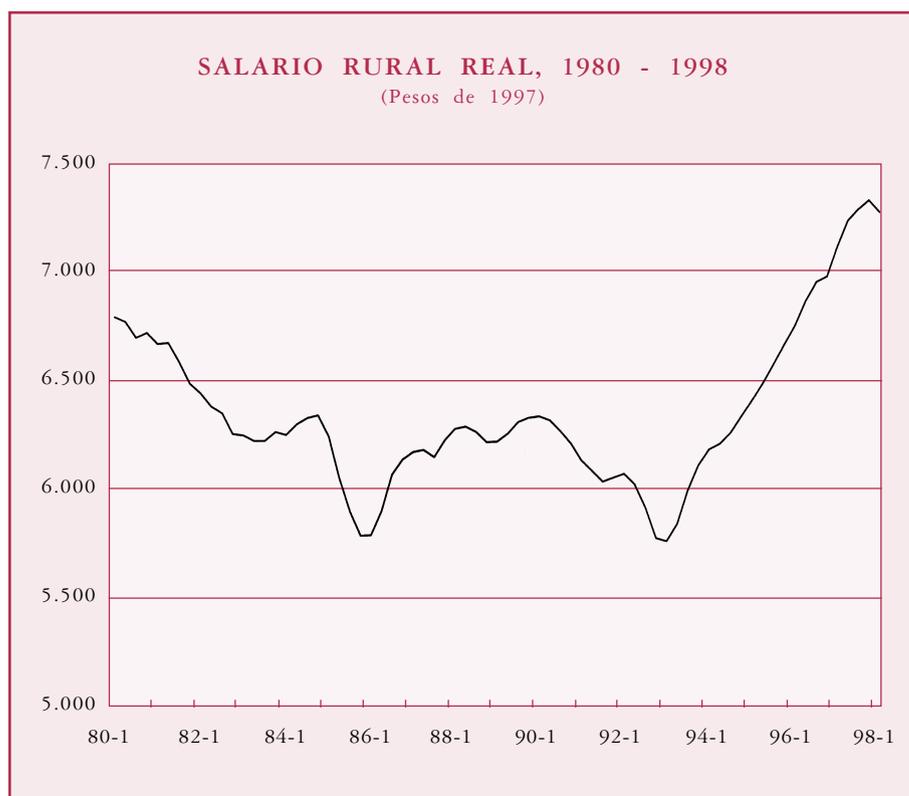
## Niveles de vida

A pesar del pobre desempeño global del sector agropecuario entre 1990 y 1997, las cifras disponibles revelan que los niveles de vida mejoraron significativamente para buena parte de la población rural. El grueso de las familias campesinas experimentó ingresos crecientes, con mayores ganancias para las más pobres. Las cifras indican que los niveles de pobreza han mostrado una firme tendencia descendiente desde 1991 y que los salarios rurales han crecido persistentemente desde mediados de 1992 (ver gráfico). Además, el nivel de desigualdad del ingreso entre los habitantes del campo ha disminuido dramáticamente en los años noventa. El coeficiente de Gini pasó de 0.565 en 1988 a 0.441 en 1995, reflejando las mejoras sustanciales en los ingresos de los más pobres y la caída en las rentas de la tierra del decil de mayores ingresos. El aumento registrado en los nive-

**DETERMINANTES DEL CAMBIO EN RENTABILIDAD:  
1994-1997 VS. 1986-1990 (%)**

	Producto	Cambio en Rentabilidad	Precio Mundial	Tasa de Cambio Real	Arancel Implícito	Otros Factores
G1	Trigo	-38	-34	-5	-8	10
	Banano	-35	-16	-13	-11	5
	Soya	-32	-40	-4	-1	14
G2	Maíz	-49	37	-19	9	-1
	Cacao	-46	-42	-14	6	5
	Sorgo	-23	-41	-6	14	11
	Café	-15	-12	15	6	5
G3	Arroz	1	-34	-5	29	12
	Azúcar	29	-5	-5	21	17

Fuente: Jaramillo, Carlos Felipe, *Liberalization, Crisis and Change in Colombian Agriculture*. Boulder, Westview Press, 1998.



les de vida de la población rural implica que la contracción de los cultivos semestrales fue compensada por los siguientes factores:

(1) *El auge de los mercados laborales urbanos:* El período 1992 a 1996 fue un período de rápido crecimiento de las oportunidades laborales en las áreas urbanas, durante el cual los trabajadores no calificados se beneficiaron del auge en la construcción. Es factible que en este período se haya intensificado la migración del campo a las ciudades.

(2) *La expansión de la agricultura no afectada por la crisis:* Los productores de bienes agrícolas no transables, los cuales generan una alta proporción del empleo agrícola, registraron

aumentos importantes en la producción (v.gr., papa, hortalizas y frutas). Además, la ganadería, la avicultura, la palma africana y la caña de azúcar mostraron importantes crecimientos de la producción y contribuyeron a la compensación con la generación de nuevos empleos.

(3) *El aumento de oportunidades de empleo en el sector rural de servicios:* El empleo rural no agropecuario creció significativamente en los noventa, beneficiando mayoritariamente a los estratos bajos. Por ejemplo, el 20% más pobre de la población rural elevó su participación en empleos de servicios del 22% al 35% entre 1991 y 1995. Esta diversifica-

ción parece influenciada por el considerable aumento en las transferencias a las entidades territoriales desde 1990, las cuales se incrementaron de US\$1.100 a US\$4.600 entre 1990 y 1997.

(4) *Los cultivos ilícitos:* El crecimiento de las siembras de estos cultivos puede haber inducido algunas migraciones hacia las zonas de producción. Sin embargo, se estima que el empleo generado por estos cultivos es inferior al 1% del empleo agropecuario nacional.

(5) *El aumento de la violencia y el desplazamiento de familias rurales:* Las migraciones inducidas por la violencia pueden haber generado una escasez de mano de obra rural a partir de 1995, en algunas zonas del país.

## Algunas lecciones

El desempeño agropecuario de los noventa demuestra que la evolución de la tasa de cambio real y de los precios internacionales continúan siendo determinantes decisivos del desempeño sectorial. En particular, la apreciación persistente del tipo de cambio real, resultado de los grandes flujos de capital y del rápido crecimiento del gasto público, jugó un papel crítico en profundizar el estancamiento del producto agregado agrícola entre 1990 y 1997.

La reducción de la protección comercial después de 1990 acentuó la caída en la rentabilidad de los cultivos importables. Si bien se adoptó una extensa lista de medidas después de la crisis de 1992 para apoyar a los productores de los cultivos deprimidos, su efecto fue neutralizado por la persistente apreciación cambiaria.

La experiencia colombiana de los años noventa demuestra que el desempeño de la agricultura ha dejado de ser un factor determinante del bienestar de la mayoría de los habitantes rurales. De una parte, la creciente integración de los mercados laborales permite a los trabajadores desplazarse hacia aquellos sectores en donde se registren mejores salarios. De otra, las mejoras en la rentabilidad de los cultivos tienden a generar incrementos en las rentas de la tierra que son capturadas por una fracción reducida de la población rural. La protección al sector transable anterior a los noventa se tradujo en rentas crecientes para los propietarios, un lento crecimiento del empleo agrícola y un estancamiento en las condiciones de vida para la población rural de bajos ingresos. Esto contrasta con la experiencia histórica de países en los que la propiedad de la tierra se distribuyó de una forma más equitativa como Japón, Corea del Sur, Taiwan y Estados Unidos. ■

## ¿Cuál es la relación entre la Tasa Interbancaria y la DTF?

El Banco de la República, a través de la política monetaria, afecta las tasas de interés de la economía. Sin embargo, solo puede afectar directamente las tasas de muy corto plazo, es decir la Tasa Interbancaria, (TIB) que es la que se cobran entre sí los intermediarios financieros por préstamos a un día. El Banco afecta esta tasa a través del manejo de sus tasas de intervención (operaciones repo). El traslado de las variaciones de estas tasas de corto plazo, que aplican solamente para el sector financiero, hacia las tasas de interés que afectan al público y al sector productivo, depende de varios factores que pueden hacerlo más rápido o más lento. Entre ellos está el grado de competencia del sector, el riesgo de los préstamos, algunas prácticas institucionales y la estructura de activos y pasivos de los intermediarios financieros.

El Banco de la República realizó un estudio para analizar la relación entre las tasas de interés a un día, (la TIB) y la DTF (tasa promedio de los Depósitos a Término Fijo a 90 días, certificada por la Superintendencia Bancaria), para el período 1989-1998. Una primera conclusión que se obtiene mirando el comportamiento de las tasas de interés en Colombia durante los últimos años, es que la respuesta de las de largo plazo a las de corto plazo no es inmediata y, por lo tanto, para que disminuyan las de 90 días, las de corto plazo deben caer de forma sostenida.

Los ejercicios econométricos encuentran que una disminución permanente o sostenida de 10 puntos porcentuales en la TIB disminuye la DTF en 4 puntos porcentuales durante las primeras ocho semanas. Después de 12 semanas la DTF se reduce en cerca de 6 puntos porcentuales, y el efecto total, es decir una reducción de 10 puntos en la DTF, se registra a partir de 24 semanas. Se encuentra también que en el largo plazo (más de 6 meses) el efecto de una variación de 10 puntos en la TIB puede llegar a traducirse en una variación más que proporcional de la DTF (hasta de 13 puntos porcentuales).

Estas relaciones son indicativas de la trayectoria que pueden seguir las principales tasas de interés de la economía frente a la reducción de la TIB, cuyo promedio se redujo en cerca de 5 puntos porcentuales en noviembre y diciembre frente a su nivel de octubre. La respuesta de las tasas de los créditos dependerá, a su vez, de la respuesta de la DTF, pues las tasas de colocación cambian a medida que cambia el costo de las fuentes de financiación de los intermediarios financieros.

En Colombia la tasa de interés de una gran mayoría de los préstamos está atada a la DTF. Por lo tanto, las reducciones en las tasas de captación se transmiten relativamente rápido a todos los préstamos vigentes.